

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 5.—Domingo.—Nuestra Señora de las Nieves.

Había en Roma un caballero muy noble y rico, llamado Juan, casado con una señora principal, de la cual no tuvo hijos, aunque los deseaban mucho; mas conformándose siempre con la voluntad de Dios. Eran ambos muy devotos de la Santísima Virgen y determinaron tomarla por heredera de sus grandes riquezas, suplicándole les mostrase en qué podrían emplearlas que fuese más de su agrado. Oyó la Reina del cielo las oraciones de sus devotos y una noche, que fué la precedente al quinto día de Agosto, cuando los calores son tan excesivos, habló la Virgen entre sueños á los dos esposos, á cada uno por sí, y les dijo fuesen al monte Esquilino y que en la parte de él que hallasen cubierta de nieve, le edificasen un templo. Dieron parte al Papa Liberio, á quien la Virgen se lo había revelado también, fueron en procesión al monte donde hallaron la nieve y en aquel lugar los dos devotos de la Santísima Virgen labraron un templo

donde Nuestro Señor ha obrado muchos milagros por intercesión de su Santísima Madre. A esta iglesia han llamado los cristianos Santa María la Mayor y también de las Nieves.

El rezo es de la Dedicación de dicho templo de Nuestra Señora de las Nieves, con rito doble mayor y color blanco.

Día 6.—Lunes.— Los Santos hermanos mártires Justo y Pastor; San Jaime, ermitaño; San Sixto II, Papa y mártir, y la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo, de cuya festividad se reza con rito doble mayor y color blanco.

Día 7.—Martes.—El tránsito de San Donato, Obispo y mártir; San Alberto, confesor; los Santos mártires Carpóforo, Exanto, Casio, Severino, Segundo y Licinio, y San Cayetano, confesor, de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

Día 8.—Miércoles.—San Marino, viejo y mártir; San Severo, presbítero y confesor; San Hormisdas, mártir, y los Santos mártires Ciriaco, Largo y Smaragdo, de quienes se reza con rito semidoble y color encarnado.

Día 9.—*Jueves.*—San Román, mártir; San Domiciano, Obispo y confesor, y los Santos mártires Secundiano, Marceliano y Veriano, los cuales en tiempo de Decio despedazados con uñas de hierro, quemados los costados y últimamente degollados, alcanzaron la palma del martirio.

El rezo es de los Santos hermanos mártires Justo y Pastor, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 10.—*Viernes.*—Santa Asteria, virgen y mártir; San Diosdado, confesor; las Santas vírgenes y mártires Basa, Paula y Agatónica, y San Lorenzo, mártir, de quien se reza con rito doble de segunda clase, con octava, y color encarnado.

Día 11.—*Sábado.*—Santa Susana, virgen y mártir; San Egericio, Abad; Santa Digna, virgen, y San Alejandro, Obispo.

El rezo es de San Pedro *ad Vincula*, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 5.—*Catedral.*—A las nueve solemne misa conventual.

Convento de Dominicas (Dueñas).—Fiesta á Santo Domingo de Guzmán. A las diez misa solemne y sermón, que predicará un P. Dominico. Quedará Su Divina Majestad expuesto hasta las seis de la tarde, hora en que se verificará la reserva.

Convento de Santa Clara.—Sigue la novena á su titular por la mañana á las siete y por la tarde también á las siete.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de S. D. M., en la que velarán el domingo, las señoras de la parroquia del Carmen; el lunes, las de San Juan de Sahagún; el martes, las de Sancti-Spiritus; el

miércoles, las de San Pablo; el jueves, las de la Catedral; el viernes, las de la Purísima, y el sábado, las de San Martín.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Día 6.—*Convento de Santa Clara.*—Sigue la novena anunciada.

Día 7.—*Catedral.*—Por la mañana á las siete comienza en la capilla de su nombre la novena á San Roque. Por la tarde, después de coro, se repetirá la novena.

Convento de Santa Clara.—Sigue la novena á su titular.

Parroquia de la Purísima (Agustinas).—Principia la novena al glorioso San Roque con misa cantada á las nueve de la mañana. Por la tarde á las siete rosario, novena y gozos.

Capilla de la Universidad.—La tradicional fiesta á San Cayetano á las diez y media.

Día 8.—*Catedral.*—Continúa la novena anunciada.

Parroquia de la Purísima (Agustinas).—Sigue la novena anunciada.

Convento de Santa Clara.—Continúan los mismos cultos.

Día 9.—*Catedral.*—Continúa la novena á San Roque.

Parroquia de la Purísima (Agustinas).—Sigue la misma novena.

Convento de Santa Clara.—Sigue la misma novena.

Día 10.—*Catedral.*—Sigue la novena á San Roque, por la mañana á las siete y por la tarde después de coro.

Parroquia de la Purísima (Agustinas).—Sigue la novena á San Roque.

Siervas de María.—Comienza la novena á la Asunción de la Santísima Virgen por la mañana á las seis y media y por la tarde á las seis.

Convento de Santa Clara.—Prosiguen los mismos cultos.

Día 11.—Catedral.— Sigue la misma novena.

Parroquia de la Purísima (Agustinas).— Continúan los cultos anunciados en honor del Glorioso San Roque.

Siervas de María.— Sigue la novena á la Asunción de María Santísima.

Convento de Santa Clara.— Termina la novena á su titular.

¡DESCANSE EN PAZ!

ACABA de llegar á mis manos el último número de la revista para la cual escribo estos renglones.

La abro; hojeo sus páginas con la avidez ansiosa del que espera recibir noticias de la patria, y mi vista se turba y experimento una violenta sacudida de pasmo y de dolor, y no acierto á persuadirme que es una triste realidad lo que dicen aquellas líneas fatídicas que me anuncian la muerte del amigo que, pocos días antes, me decía: «*Por hoy conténtate con mi saludo. Estoy muy ocupado. En breve te escribiré ampliamente.*—NICOLÁS ARGIBAY».

¡Se han terminado para siempre sus ocupaciones y afanes en este mundo!...

En la plenitud del vigor y la robustez, en el apogeo de la lozania y el halagüeño alborear de las esperanzas de la vida, le ha arrebatado de nosotros la muerte inesperada. De este modo vemos á veces caer á tierra los árboles más pujantes al golpe instantáneo del rayo destructor.

¡Qué misteriosas son siempre las trazas de la Divina Providencia! El que, como atleta denodado, preparaba sus armas, bien templadas en el estudio sólido y maduro de las ciencias eclesiásticas, para luchar con bríos y entusiasmo por la causa de la verdad, acaba de sucumbir antes de poner su planta en la arena del estadio. No ha logrado ceñir á sus sienes los laureles del vencedor, por-

que el Señor, en sus inescrutables designios, le ha llamado hacia sí para otorgarle otra corona de hermosura inmarchitable y del más rico valor: la corona que los justos ostentan en la gloria.


Sus días han pasado *velut umbra*. Lo conocí en el Seminario de Salamanca, en donde de profesores y de alumnos era considerado y querido por las raras prendas que le adornaban, habiendo unido á la claridad de su talento, una aplicación sin desmayo, un carácter afable y bondadoso, revestido de cierta aparente gravedad, y una piedad ajena de la presunción y el artificio.

Terminados con éxito brillante sus estudios de Teología y Derecho Canónico, pasó á Roma pensionado por la Junta de Colegios universitarios, y por encargo especial del Rvdmo. Prelado de la diócesis, consagró por completo sus trabajos al conocimiento de la Arqueología sagrada en relación con la Sagrada Escritura y las demás ciencias eclesiásticas. Tuvo de profesor en la Ciudad Eterna al sabio arqueólogo Maruchi, y de sus labios he oído el elogio más acabado del aprovechamiento é ilustración del malogrado Sr. Argibay, cuya muerte ha sido hondamente sentida por el propio maestro y por cuantas personas conocieron y trataron aquí al sacerdote salmantino.

¡Descanse en paz! Y sirvan estas cuatro palabras que dejo estampadas, en medio de la expansión del dolor, para mitigar el acerbísimo de una madre desolada, y como tributo de simpatía y de cariño á la memoria del compañero inolvidable, por cuyo eterno reposo y ventura mando al cielo, entre lágrimas no reprimidas, mis pobres pero ardientes oraciones.

TOMÁS REDONDO.

Roma, 24 Julio 1894.



¿CASADERAS?

ENTRE *madres*.—¡Ay! te digo, Robustiana, que estoy abrazada.

—No me extraña; con este calorazo...

—No es eso.

—¿Pues qué?

—Te quiero decir que estoy cocida. He tenido que empuñar hasta los cobertores de la cama. ¡Qué derroche! Y todo ¿por qué? (¡Ay, lo que hace una madre por su hija!) Porque la niña vaya á San Sebastián á exhibirse... á ver si *pesca*, hija..., á ver si *pesca*. Ya ves tú... la carrera de la mujer es colocarse... y anda la cosa tan mal... aquí... aquí... ¡qué horror! Si son todos unos viciosos. Vamos, que es imposible casar aquí á nuestras hijas.

—Pues, mira, yo opino de modo muy distinto que tú. Cuando veo á las madres traer á sus hijas de teatro en teatro (y dispénsame la franqueza), de baile en baile; y en paseos y diversiones, á donde la juventud acude como moscas á la miel, digo para mí: ¡pobres locas y cómo yerran! La joven hacendosa, recogida, sencilla en el vestir, piadosa, *mujer de su casa*, en una palabra, como decimos nosotras, es la que busca el hombre cuando trata de contraer matrimonio. Mientras dura la zambra y la broma, le agradará la más descocada y desenvuelta; mas cuando trata de dar el último paso... busca una buena madre para sus hijos... y nada más.

—¡Qué poco conoces el mundo, Robustiana! El número de los necios es infinito, y los jóvenes se van tras de aquella que más se exhibe, que lleva mejores vestidos y tiene

más bonita la cara. Son tontos y como tontos hay que tratarlos.

—Dirás lo que quieras, Liboria, pero insisto en mis ideas. Una hija tengo. La verás pocas veces en ese hormiguero de la Plaza, palenque de conquistas amorosas... ni en bailes y teatros. ¿Para qué? Viste decentemente, es verdad, pero sacrificarse á esa *tiranuela* que llamamos moda; llevar hoy en la cabeza un *jardín botánico*, con tanta variedad de flores como se colocan en los sombreros, ó una exposición de cintajos y pajaritos y otras lindizas por el estilo, soberanamente ridículas... créeme... ni lo quiere mi hija, ni se lo permitiría. No rechazo en absoluto la moda; pero hacerme esclava de ella... jamás.

—Estás chapada á la antigua, Robustiana... se reirá todo el mundo de tí.

—Ó de tí... allá veremos.

*
* *

Una cartita.—Estoy que estallo de gozo, amiga Robustiana.

—¿De veras? ¿Te ha tocado la lotería?

—No, hija, ¿quién sueña con eso? Es que le ha salido un novio á mi hija, todo un marqués que se ha enamorado perdidamente de ella en San Sebastián. Lee... lee... esta carta y te convencerás. Lo ves... lo ves...

—Veamos la carta.

—Toma.

—Y está bien perfumada ¡qué aroma más grato! Leamos: «Querida mamá: Las cosas salen mejor que pensábamos. Grandes sacrificios tuviste que imponerte para que viniera á esta ciudad del buen tono con papá; pero todo, á Dios gracias, marcha viento en popa. Un título de Castilla

(marqués de X) se ha enamorado de mí y me dice que se unirá en eterno lazo conmigo apenas obtenga el permiso de su papá y el vuestro. Ya ves si es para estar satisfecha. Sabe que mucho te quiere tu hija *Lola*».

—¿Qué te parece?

—¡Pchist!..

—Pero ¿no ves que la cosa va de veras?

—Como no conozco á ese marqués, no puedo decirte...

—Vaya... vaya... veo que eres pesimista hasta la pared de enfrente.

—Cuestión de temperamento y manera de ver las cosas.

*
* *

La boda.—¿A dónde tan de mañana, Estefanía?

—¿Pues no sabes que estoy de boda? ¡Ah, y qué feliz va á ser mi amiga! Te digo hija, que el novio es todo un hombre de bien, rico y virtuoso. En fin, que lo que nadie podía esperar.

—¡Anda... anda! ¿Y estará muy contenta doña Liboria, tanta gana como tenía de casar á su Lolita?

—Pero si no es Lola la que se casa, es María la hija de doña Robustiana.

—¡Ah!.. pues si me habían dicho que este verano se concertó la boda con un marqués en San Sebastián.

—¡Calla, mujer, vaya un chasco! Si no había tal marqués ni cosa que lo fundó. Era un *perdis* que después que se burló de ella... *si te he visto no me acuerdo*.

—Pero qué cosas pasan en la vida, hija. La que se creía que no había de casarse nunca, por estar siempre metidita en casa, ha hecho toda una buena boda, y la otra...

—A la luna de Valencia y para vestir imágenes. ¡Pobre Lola, qué desengaño!

*
* *

CONCLUSIÓN.—*Madres: si queréis casar á vuestras hijas, hacedlas virtuosas, no coquetas. Jóvenes casaderas: acordáos de lo que dice San Gregorio: QUIEN ANDA ENSEÑANDO POR TODAS PARTES SU TESORO, SE EXPONE Á QUE SE LO ROBEN.*

N. PEREIRA.

LA DALIA

«La dalia es hermosa» cantaban las aves
volando ligeras en torno á la flor:
la flor ocultaba sus hojas suave,
temblando inocente de casto pudor.

«¿Qué tiene la esquiva, las aves decían,
que guarda su cáliz del sol celestial?»
y más afanosas sus alas batían
y más se ocultaba la flor virginal.

Las aves dijeron:—«¿Te causa congoja
el vuelo officioso del aura sutil?»
la flor por respuesta cerró más sus hojas,
doblando impaciente su tallo gentil.

Huyeron las aves, y tímida y pura
abrió muy despacio sus hojas la flor;
fecunda brillaba su casta hermosura.
¡Oh brillo fecundo del casto pudor!!

J. SELGAS.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Un mártir.—La Compañía de Jesús cuenta un mártir más, un nuevo santo que añadir á la larga y gloriosa lista en que tantos nombres ilustres figuran; este nuevo mártir es el Rvdo. P. Ambrosio Amirdam, asesinado por los salvajes indios.

Nacido en Hariscal el 3 de Septiembre de 1838, entró en la Compañía después de brillantes estudios en el colegio de Negapatam.

Siempre se distinguió por su celo incansable, por su caridad y por su constancia, habiendo sido el que mayor número de paganos ha convertido desde 1884.

Fué muerto por los salvajes, que le hirieron por la espalda con gruesas barras de hierro, cayendo en tierra efecto de lo fuerte de los golpes, y expirando á poco pidiendo misericordia al Altísimo para los infelices asesinos.

Religiosas condecoradas.—En Brest han sido condecoradas con la cruz de la Legión de Honor tres Hermanas por sus actos de abnegación durante el cólera de 1893, y en Aude se ha concedido la misma recompensa á otra religiosa dedicada á la asistencia de los enfermos en el Hospital militar. ¡Qué mayor elogio de la eficacia del servicio de las Hermanas en los hospitales!

Iglesia católica en Alemania.—Con motivo de haberse llevado á feliz término las obras del Canal que enlaza el Mar del Norte con el Báltico, el Emperador de Alemania ha concedido su permiso para que se erija en Holtnau una gran iglesia católica, en memoria de la gran empresa, que tanto ha de fomentar el comercio y los intereses de Alemania. El Emperador en esto de promover nuevas edificaciones religiosas parece otro Justiniano, ó un nuevo Felipe II.

Colonia de Trapenses.—En la colonia africana de Nakel se ha establecido una Comunidad de Religiosos Trapenses, que ha convertido en poco tiempo á setecientos naturales de aquel país, y lleva bautizados desde su establecimiento 1.500 zulús.

República católica.—En el mensaje del Sr. Cordero, Presidente de la República del Ecuador, á la representación nacional, se dice: «que desde el primer momento de su *católica magistratura*, su principal afán ha sido vivir en la mejor armonía con la Iglesia Católica». Ni más ni menos que otros primeros magistrados que también se llaman católicos y no lo parecen.

Iluminación.— Proyéctase para el día de la Asunción de la Virgen Nuestra Señora, una iluminación general por los católicos romanos; á este propósito dice *La Vera Roma*: «Toda la población forastera se hallará en baños ó en el campo, así la demostración será puramente romana, si bien sentimos que los colegios eclesiásticos y la aristocracia estén ausentes, mas de este modo será más popular el acto.

A fin de que el Padre Santo, prisionero en el Vaticano, pueda disfrutar de esta demostración, *La Vera Roma* se compromete á iluminar la terraza y campanarios. ¡Bien por nuestro colega!

Católicos en Corea.— Hoy que tanto se habla de la guerra entre China y Japón, así como el motivo que la ocasiona, ha recibido la *Verité* de Paris una carta de un católico chino que, entre otras cosas trata de la introducción del catolicismo en Corea. Data, según el autor de la citada epístola desde 1783, en que Yi, hijo de un mandarin ilustre, acompañado de su padre, fué á Pekin, incorporándose á los Misioneros europeos establecidos en Pekin con el objeto de estudiar las matemáticas.

Fué bautizado en Febrero de 1784 por el P. Chislain, de la orden de San Lázaro, y cuando regresó á Corea elogió las verdades del Evangelio, instruyendo en ellas á sus parientes y amigos. Las mujeres, sobre todo, abrazaron con ardor la nueva Religión, y pronto Pedro Yi, que así se llamó convertido al Catolicismo, logró bautizar á 4.000 compatriotas suyos, no sólo en la capital, Seoul, sino en sus alrededores.

En la actualidad existen 15.000 católicos en Corea.

Relaciones que se estrechan.— Según vemos en el *Journal de Geneve*, habiéndose levantado á todos los Obispos católicos de Rusia la prohibición de visitar á Roma, gran número de éstos Obispos se preparan para hacer al Papa en el próximo otoño la visita *ad limina*.

Parece ser que con los Obispos de Rusia irán á Roma un buen número de peregrinos de sus diócesis respectivas.

En el Vaticano se ha asegurado que, deseoso el Papa de estrechar sus buenas relaciones con Rusia, creará un Cardenal ruso en el próximo Consistorio.

Buena respuesta.— Compeliendo Mahomet II, emperador de los turcos, á un soldado cristiano á que abrazara la religión de Mahoma, le amenazó con la muerte si rehusaba

hacerlo. «¡Cómo!—le contestó el valiente soldado mostrándole su pecho todo cubierto de heridas; —¡cómo! ¿conque he de haber recibido mil heridas por el Emperador de la tierra, y he de temer el morir por el del cielo?»

Embajada en proyecto.—Háblase de la creación de una Embajada otomana cerca del Vaticano.

Sería este un triunfo de la política pontificia aún más notable que el obtenido recientemente con Rusia, y que debería avergonzar á las potencias católicas que no tienen representante en la corte del Papa.

No hay más que bajarse.—Estando un día de tertulia en casa de Thiers, éste y Berryers, en el apogeo de su renombre, hablaban en compañía de varios amigos.

—¡Debéis tener una gran fortuna!—dijo Thiers á Berryers.

—Nada de esto—replicó el grande y recto abogado—yo he enterrado todas mis economías en Angerville (pueblo de su nacimiento).

—Efectivamente, contestó el petulante historiador, no obstante habéis defendido las grandes causas y con éxito afortunado. Vuestra es la culpa que no tengáis dinero, puesto que para hacerlo «no teníais más que bajaros á recogerlo.»

Berryers, que estaba sentado, se levantó como impulsado por un resorte, y haciendo un gesto de desdén, dijo: —¡Sí! ¡verdad es! «¡pero era preciso que me bajara!»

Noble y enérgica respuesta, que deberían tener siempre presente los jóvenes que empiezan la carrera de la vida llenos de ilusiones y de avidez por los honores, dignidades, el oro y la fortuna, para que cuando se les presente ocasión de obtener esas ventajas las rechacen con dignidad, si para ello «tienen que bajarse.»

Las Diócesis de España

Otra vez el P. Cabrera.—Los protestantes madrileños, aprovechando la ausencia de la Reina y á espaldas del Gobierno, tratan de *consagrar* (?) Obispo de España y sus indias (¡majaderos!) al *inclito pae* Cabrera.

¿Pero cuándo se convencerán estos tontos de su infruc-

tuosa predicación? Pero lo que ellos dirán, vengan miles de duros de las sociedades bíblicas y adelante con los faroles.

Un buen colegio.—Son en alto grado satisfactorios los informes que nos dan del colegio de señoritas establecido en Ciudad-Rodrigo bajo la dirección de las religiosas Teresianas.

El número de alumnas crece de año en año, siendo ya insuficientes los espaciosos salones y desahogadas clases para contener las colegialas, tanto internas como externas, que allí acuden.

Sociedad artística de obreros.—Leemos en un diario de Sevilla:

«Crece por momentos el entusiasmo para la organización de una sociedad artística de obreros. Este pensamiento, iniciado por el Cardenal-Arzobispo Sr. Sanz y Forés, lo activan muy mucho los Canónigos señores Arbolí y Pérez Córdoba, multiplicando los trabajos y sumándolos para conseguir que sea lo más pronto posible un hecho la referida Asociación.»

Edicto.—En cumplimiento de una de las cláusulas de la testamentaria del muy ilustre Sr. D. Luis Fernández Casariego (q. e. g. e.), se anuncia la provisión de dos dotas de 7.500 pesetas que, con destino á una Comunidad religiosa de enseñanza, se han de proveer entre las jóvenes que lo soliciten. Las condiciones que han de reunir son:

1.^a Ser hija legítima y tener de dieciocho á treinta años de edad.

2.^a Gozar de buena salud y no tener defecto físico.

3.^a Haber observado una conducta intachable.

4.^a Tener esmerada educación, siendo preferidas las que sepan música, dibujo ó tengan título de profesoras ó alguna plaza ganada por oposición.

Las que aspiren á ser agraciadas dirigirán una instancia, escrita y redactada por sí mismas, al testamentario D. Eustoquio Carvajal, calle de Fomento, núm. 21, cuarto bajo, derecha, antes del 30 de Septiembre próximo.

La adjudicación será el día de Nuestra Señora del Rosario.

El marqués de Comillas.—Bajo este epigrafe leemos en *L' Observatore Romano* lo siguiente:

«Ya sabréis que se ha abierto una suscripción para ofrecer al ilustre señor marqués de Comillas un precioso recuerdo de la peregrinación española obrera á Roma, de la cual fué feliz inspirador y organizador infatigable.

La suscripción se eleva ya á una considerable suma; pero el piadoso señor piensa dedicarla á una obra eminentemente católica y patriótica. Quiere con ella adquirir la modesta casa donde nació el beato Fr. Diego de Cádiz, que acaba de recibir el honor de los altares.

Trátase de convertir esta casa en la primera iglesia que ha de erigirse en honra del nuevo Beato, gloria preclara de la universal Iglesia, del inclito Orden de los Capuchinos y de la católica España.»

S a l a m a n c a

Balance.—El del Asilo de Niños pobres establecido en la casa de Santa Teresa en el mes que acaba de transcurrir, es como sigue: Ingresos: Por suscripciones 995 reales; donativo de D. José Miguel de la Mota, 200. Total: 1.195. Gastos: Por alimentos á los niños, 1.184; *déficit* del mes anterior, 586'53. Total, 1.770'53. Resulta, por tanto, un *déficit* de 575'53.

Gratitud.—En los *Anales de Nuestra Señora del Sagrado Corazón*, leemos:

«SALAMANCA.—Ruego á V. se sirva manifestar en los ANALES, que el que suscribe hace público reconocimiento hacia Nuestra Señora del Sagrado Corazón, por señaladas muestras de su misericordia y bondad para con él.—*Luis Domínguez*».

De Peñaranda.—Van á comenzar de nuevo las obras de restauración de la iglesia parroquial de Peñaranda. Se cree que citado templo se abrirá de nuevo al culto en el mes de Noviembre.

Ejercicios.—Los PP. Garay y Seisdedos, de la Compañía de Jesús, son los encargados de dar los ejercicios espirituales al clero de esta diócesis.

En la primera tanda ha entrado el Excmo. Sr. Obispo.

Aviso.—En el *Boletín* de la diócesis se advierte á los señores sacerdotes que practicarán ejercicios espirituales en la segunda y tercera tanda, que deben venir provistos de sobrepelliz.

Procesión.—La que saldrá el domingo 12 del corriente de la iglesia conventual de Santa Clara, recorrerá las calles siguientes: Rodillo, Grillo, Bretón, San Justo, Ramos del Manzano, Varillas, plaza de la Verdura, plaza Mayor y Lonja de la Cárcel; regresando por las de San Justo, Bretón y Santa Clara.

Por un favor recibido.—En esta semana se celebrará solemne misa de minerva en honor de Santa Rita en la iglesia de San Julián, á expensas de una devota criada que ha recibido de la Santa especiales favores espirituales.

Patronato de la Obra Pia de los Santos Lugares de Jerusalem.—En la relación de las cantidades recaudadas por los Sres. Comisarios de diócesis en concepto de limosnas, mandadas testamentarias, etc., y remitidas por los mismos al *Patronato de la Obra Pia*, durante el ejercicio de 1893-94 que en virtud del Real decreto de 27 de Diciembre de 1888, se envían á Tierra Santa, figura esta nuestra diócesi con la cantidad de 479 pesetas y 25 céntimos, entregadas en 17 de Enero por el M. I. Sr. Dr. D. Juan Antonio Vicente Bajo, dignidad de Chantre de la Santa Basílica Catedral.

Necrologia.—El viernes falleció el anciano párroco de Cantalpino D. Juan Manuel Alonso.

Pedimos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma del finado.

Consagración del altar mayor de la Catedral.—Como consecuencia de la última Visita Pastoral á nuestra Santa Catedral Basílica, se elevó consulta á la Sagrada Congregación de Ritos acerca de la legítima consagración de su altar mayor, contestando que debía procederse á nueva consagración.

Esta se verificó el lunes 30 del pasado Julio, durando la solemnidad desde las nueve de la mañana hasta las doce y media de la tarde.

Debajo de la gran piedra, y en el sepulcro formado por baldosas de rico mármol, se depositó la caja de las reliquias que ya estaban en el altar antiguo, añadiendo algunas de San Juan de Sahagún, patrono de la diócesi, cuyo santo cuerpo se venera en la Catedral. Las reliquias son de los santos mártires Marcial, Urbano, Prudencio, Próspero, Benito, Clemente, Gaudencio y Pedro; de las santas vírgenes y mártires Celestina y Cristina, y otras varias reliquias, con fragmentos del velo de Santa María Magdalena de Pazzis, del roquete de San Carlos, de la bandera de San Jorge, de la túnica de Santa Polonia y del manto del Beato José de Leonepo. Dios Nuestro Señor, por la intercesión de estos Santos, se digne seguir protegiendo nuestro majestuoso templo como lo ha hecho en los diversos accidentes desgraciados que registra la historia, como el terremoto llamado de Lisboa, que conmovió su fábrica, el

incendio que destruyó en pasados siglos la parte superior de la torre sin tocar á la iglesia, y otros que ahora no nos es dado enumerar.

Misceláneas

Receta para hacer flan.—*De leche.*—Tómense dos cuartillos de leche, media libra de azúcar y doce yemas de huevo; póngase á calentar la leche con una cortecita de limón y un poco de cauela fina en rama, y cuando esté cocida la leche, se aparta del fuego. Bátense las yemas, y pasando por el tamiz la leche con azúcar, se pone todo en el molde que estará preparado, cubierto por dentro con azúcar quemada. Después se pone el molde al baño de maría, que puede ser una olla llena de agua y que entre el molde hasta el borde (para que no se llene de agua); sobre la tapa del molde se ponen unas ascuas para que se dore la superficie del flan. Se deja al fuego hasta que, metiendo un alambre, se note duro todo el flan. Después que se ha enfriado, se saca y se sirve.

Conviene poner bastante fuego debajo de la olla al principio, y luego se rebaja poco á poco; la de la tapa no hay que renovarla, pues no es más que para que tenga dorada la superficie.

De café.—En todo es igual al anterior, con la sola diferencia que en vez de la leche se le pone cuartillo y medio de café.

Este flan es muy recomendable á las personas delicadas del estómago, á quienes la leche no presta bien.

De canela.—Tómese cuartillo y medio de leche y póngase á cocer con unas rajitas de canela fina, y cuando esté cocida se aparta del fuego y luego que esté fría se le incorpora una libra de azúcar, doce yemas y dos claras de huevo; todo se bate muy bien, se sacan las rajitas de canela y se coloca al baño de maría, siguiendo en todo el procedimiento indicado en el flan de leche.

De naranja.—Tómense doce yemas, doce onzas de azúcar y el ácido de cinco naranjas. Se hace almibar con el azúcar en medio cuartillo de agua dejándola bien espesa, se mezcla todo muy bien con el almibar; se bate perfecta-

mente, se coloca en el molde y se pone á cocer al baño de maría.

Flin flan.—Un cuartillo de leche, doce yemas, una libra de azúcar y una cucharada (de las de sopa) de almidón, se bate todo muy bien, se llenan con este líquido jícaras y se ponen en una cazuela al baño de maría y después de cocido se sacan de ellas y se colocan sobre hostias en una fuente con azúcar y canela por encima.

En paz con las abejas.—Para vivir en paz con las abejas basta con no enfadarlas; y si por casualidad se posan sobre nosotros, es suficiente con soplarles encima y no ahuyentarlas con la mano, pues un sacudimiento brusco las encolerizaría.

Cuando estemos convencidos de que esto es cierto, no se temerá á las abejas, y seguramente se llegará á manejarlas sin peligro alguno. Visitando á menudo una colmena, cuidándolas y ofreciéndolas de vez en cuando algunos alimentos de su gusto, conocerán al amigo que las regala, y se pararán encima de él sin el menor recelo.

Si se quiere llegar al fondo de las colmenas, se toma un lienzo atado á un palo y se presenta humeante á su entrada; las abejas huyen zumbando al momento, y cuando se ha concluido la operación, se retira el lienzo y ellas se reponen enseguida de su temor.

La planta de la risa.—Existe en Arabia una planta que se llama «planta de la risa», cuyo nombre proviene de los raros efectos que á cuantas personas la comen producen sus semillas. Su tamaño es moderado, sus flores de un amarillo vivo y sus semillas parecidas á porotos negros, que crecen de dos ó tres en vainas blancas aterciopeladas. Los árabes secan estas semillas, y luego las pisan hasta reducirlas á polvo fino.

Una pequeña dosis de este polvo produce iguales efectos que las inhalaciones de gas hilarante. A las personas más formales las hace bailar, gritar y reirse con la agitación bulliciosa de un loco, y correr de un lado á otro haciendo piruetas ridículas. Estos fenómenos duran como una hora, y cuando llega el período de exemanación, la persona se duerme profundamente, para despertar algún tiempo después sin conservar el más ligero recuerdo de sus locuras.